

## Provincia



### Momentos de Alicante Gerardo Muñoz Lorente

**D**urante la segunda mitad del siglo XVIII y casi todo el siglo XIX hubo en Alicante tres posadas que rivalizaron por ser las más exitosas y conocidas de la ciudad. Dos de ellas se mantuvieron abiertas hasta bien entrado el siglo XX.

#### Posada del olmo o de la unión

En 1728 existía como mesón, con el nombre de Los Alonsos, aunque era más conocida como Del Olmo. Tenía fachadas a la calle del Vall (Rambla) y Barranquet (Bailén). Era propiedad de Leonor Pérez de Sarrió. Lo heredó su hijo Joaquín Pascual, marqués de Peñacerrada, quien lo arrendó en 1757 al posadero Luis Torner.

En 1781 Antonio Villafuerte, III marqués de Peñacerrada, alquiló durante seis años el Mesón del Olmo a José Sánchez y Juan Brotons; y en 1791 se lo cedió a Vicente Matet y José Vicente, hasta 1797.

El mesón pasó a manos del comerciante Francisco Santo, quien lo vendió en 1800 a Francisco Blanch. Este primero, y luego su viuda, Mariana Coll, alquilaron el mesón sucesivamente a Benito Calvo (1811), Vicente Pérez (1813) y Antonio Fernández (1815). Este último se encargará del mesón hasta al menos 1843, ahora llamado Posada del Olmo, a pesar de que también regentaba la Posada del Torreón entre 1811 y 1821.

El marqués de Peñacerrada recuperó la propiedad de la posada, pero la vendió en 1842 a Roque Blanquer, el cual murió dos años después, heredándola sus hijos Juan Augusto y Manuel.

Al cambiar el nombre de la calle del Barranquet por el de la Torreta, la posada pasó a llamarse con este nombre (Posada de la Torreta), aunque también fue conocida como de la Unión, por «el corredor particular que la posada tenía y que iba de la c/ del Barranquet a la c/ Méndez Núñez, único punto de unión y comunicación entre las dos vías en una larga manzana que abarcaba desde el Portal de Elche hasta la actual c/ de Duque de Zaragoza», aclara Caridad Valdés.

Francisco Martínez Romero se hizo cargo de la posada entre 1845 y 1852. Francisco Ors le sucedió en 1853, quien estableció una empresa de diligencias entre Alicante y Alcoy en 1862. Tras su muerte en 1870, se hizo cargo de la posada su viuda y luego su hijo Francisco.

Juan Augusto Blanquer vendió en 1851 su mitad a José Gabriel Américo. La otra mitad la heredó Concepción Blanquer en 1877, tras la muerte de su hermano Manuel. La posada tenía planta baja en la fachada de la calle Méndez Núñez y planta baja y dos pisos en la de la calle Bailén, y se la conocía también como Posada del Rincón.

La parte de José Gabriel Américo fue heredada en 1884 por su hijo Federico, quien la vendió dos años después a Román Bono Guarner, el cual compró la otra mitad en 1891.

# POSADAS FAMOSAS

En 1894 se llevó a cabo una importante reforma de la posada, haciéndose cargo de ella Joaquín Mañogil Gómez. Tras su muerte el arriendo pasó a manos de sus tres hijos.

Bono Guarner falleció en 1896 y la posada la heredó su hija Amelia, quien la vendió en 1939 a Luis Martínez Sánchez. El edificio estaba muy dañado por los bombardeos aéreos y el nuevo propietario construyó en el solar el cine Azul, luego llamado Avenida, que tenía el acceso por la Rambla.

El botánico alemán Adolf Rossmässler se hospedó en esta posada en 1853.

#### Posada de la higuera

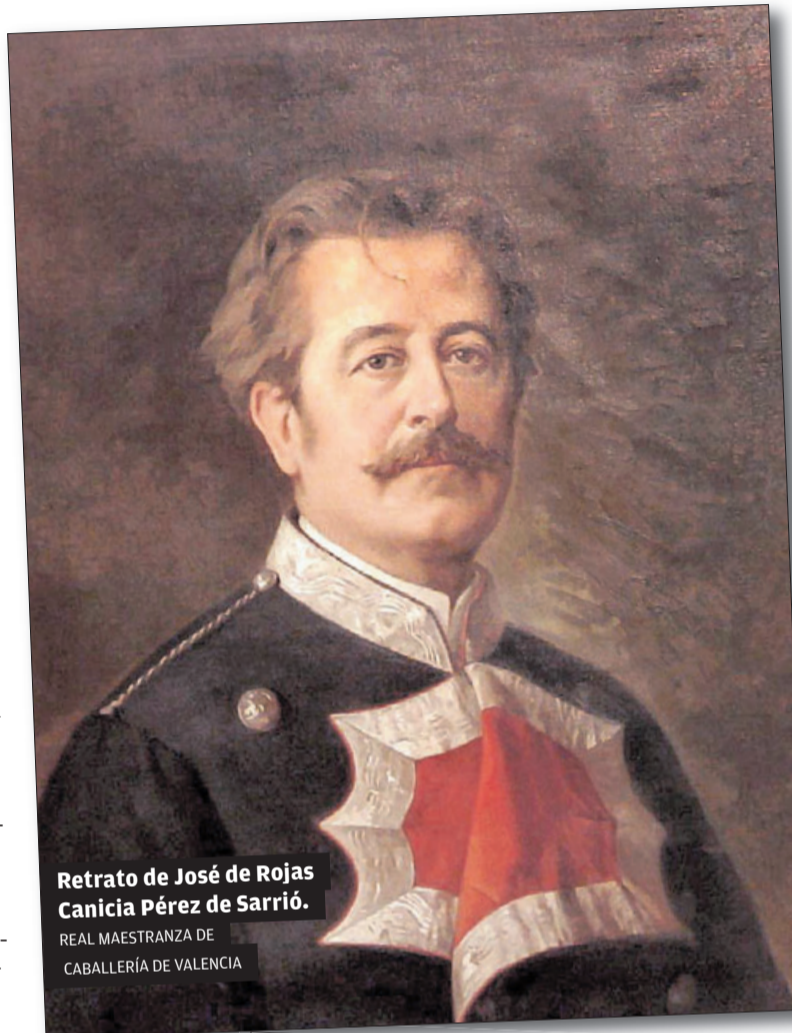
Al parecer crecía una higuera en su patio, por lo que ya a comienzos del siglo XIX se la conocía popularmente como Posada de la Higuera, aunque su nombre era de San Lorenzo.

Estaba al lado de la Posada del Olmo, con fachadas a las calles del Vall (Rambla) y Barranquet (Bailén). En 1757 era propiedad de Pablo Pascual de Ibarra y Martínez de Vera y se la tenía alquilada, casi con seguridad, a Pedro Moraga.

En 1789 el posadero era José Sánchez, que antes había sido el encargado de la Posada del Olmo. Murió en 1801 y le sustituyó José Leal, previa autorización del dueño, Antonio Canicia Pascual, marqués del Bosch.

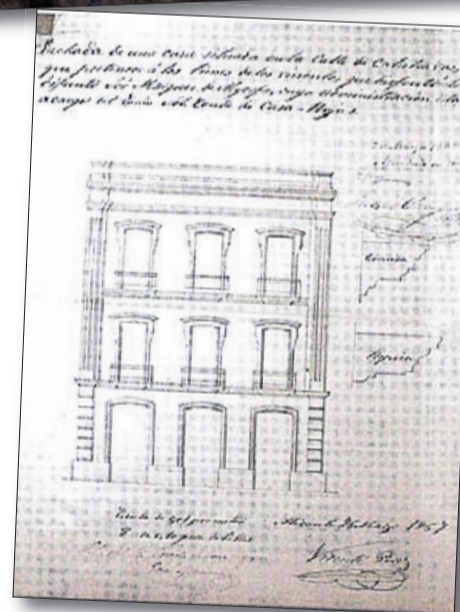
En 1833 el posadero era Juan Lozano Baus. Fue sustituido por José Guillén y, tras la muerte de este en 1876, la posada quedó a cargo de su viuda. En 1878, la diligencia de Alicante a Elche salía desde esta posada (El Constitucional, 13-6-1878).

En octubre del año anterior, la parte que daba a la calle Bailén fue derruida por estar en ruinas. El dueño, conde de Casa Rojas, quiso reedificar esta parte trasera, pero la demora en la autorización del proyecto hizo que ordenase la construcción de una tapia provisional de madera. La provisionalidad se fue prolongando, a los escombros se le unieron depósitos de basura y la empalizada se fue deteriorando, dejando a la vista las cuerdas y el estiércol. Las protestas de los vecinos y de la prensa se repitieron hasta enero de 1877, que se levantó una barrera de piedra en el patio para una novillada, pero las quejas siguieron produciéndose a causa de los malos olores que surgían de aquel lugar, exigiéndose la desaparición del «inmundo lodazal que en forma de barricada está expuesto con escándalo de propios y extraños» (El Constitucional, 1-10-1881). Protestas que continuaron durante el año 1882.



Retrato de José de Rojas Canicia Pérez de Sarrió.

REAL MAESTRANZA DE CABALLERÍA DE VALENCIA



Plano de la posada de la Balseta de 1867. AMA

Entre 1880 y 1885 el posadero fue José García Álvarez. En este último año, el conde de Casa Rojas decidió cerrar la posada y construir en su lugar un nuevo edificio, en el que instaló el Café Eden-Concert, después llamado Gran Café Europa, que se convertiría en el cine Salón Novedades y, posterior y sucesivamente, en el Music Hall La Guirnalda, el Salón Maravillas y el Central Cinema.

#### Posada de la balseta

En 1757 pertenecía a Ignacio de Sarrió y la tenía alquilada a Manuel Torres. Estaba en la calle Balseta (luego Calatrava, Bermúdez de Castro y ahora Manero Molla).

La propiedad de la posada fue pasando sucesivamente a Mariano Martínez de Fresneda Rosell, Carlos Pérez de Sarrió (1837), los hermanos Francisco, Josefa, Luisa y Jacinta Triay García (1855), Miguel Guardiola Batista (1865), Federico Guardiola Forgas (1883) y Teresa Rodríguez Berenguer (1923), quienes la arrendaron a José Lozano (1796), Francisco Lozano (1805), Serafín Leal Sánchez (1811), Tomás Juan Guixot (1819), Serafín Leal Sánchez (1827), Francisco Pernalva López (1837), Francisco Gomis Abad (1842), Josefa Ors Santana (1871), Francisco Gomis Ors (1873), Antonio Carlos (1883), Antonio Martínez López (1911), Alejo Martínez Guillén (1921) y José M.ª Martínez Tercero (1939), que la compró en 1950.

En 1862 se hospedaron en esta posada el barón Charles Da-

villier y el pintor Gustave Dore.

La epidemia de fiebre de amarilla de 1870 apareció en Alicante en esta posada, con la muerte de dos mujeres que habían llegado de Barcelona.

En 1883 la posada ocupaba 1087 metros con fachadas a las calles Calatrava y Santa Marta. El segundo piso fue ocupado por la familia del propietario hasta la década de 1960. Tenía un gran patio que sirvió para aparcamiento de varias líneas de transportes de pasajeros, como las diligencias que iban a Aspe o a Torrevieja, así como La Torruana (Tibi, Pinoso y Torremanzanas).

Durante la Guerra Civil fue usada para alojar a evacuados, quedando en estado ruinoso por los bombardeos. En 1940 fue reconstruida y se abrió un bar-restaurante en una esquina.

En 1963 se inició una completa reforma del edificio, aumentando cuatro plantas, con ocho habitaciones más en cada una de ellas. En 1966 se instaló el ascensor y un restaurante cubierto en el patio, y en 1975 se abrió una discoteca. La cocina estaba a cargo de María Moya García, quien heredó la posada cuando enviudó en 1983.

Pasó a denominarse Hotel-Residencia La Balseta. Cuando cerró en 1990 contaba con 98 habitaciones y dos estrellas.

Caridad Valdés Chápuli es la autora de un magnífico libro titulado «Posadas, fondas y hoteles. Alicante siglo XIX y primera mitad del siglo XX», editado en 2016 por el Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.

[www.gerardomunoz.com](http://www.gerardomunoz.com)